

LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO. UN RETO PARA EL CAMBIO EN LAS UNIVERSIDADES CUBANAS

Coralia J. Pérez Maya
Lidia Mercedes Lara Díaz
María de los Ángeles Navales Coll
Luis Sánchez Arce

INTRODUCCIÓN

En la era actual, llamada época del conocimiento, existe una progresión geométrica de los conocimientos científicos y tecnológicos, los cuales son introducidos de manera vertiginosa en los procesos productivos de las grandes empresas y en los procesos formativos en las universidades. La vida útil de tecnologías y productos se acorta cada vez más, y el conocimiento se vuelve obsoleto en breve tiempo. La brecha entre la ciencia básica y la aplicación de las tecnologías se acorta y usualmente llega a desaparecer.

Una época, nunca ha estado tan dependiente del conocimiento como en la que se vive, no obstante, ese conocimiento no se gestiona proporcionalmente en todo el mundo; son las potencias hegemónicas, de poder económico y político, las creadoras principales de ciencia básica y tecnología, las cuales manipulan de acuerdo a sus intereses.

Para hacer frente a los desafíos del desarrollo sostenible, es ineludible el desarrollo de la ciencia y la tecnología, sin embargo, se ha puesto de manifiesto la dificultad que tienen los países que más lo necesitan para estar en condiciones de utilizarlas en la solución de sus problemas. Los grandes centros de investigación se encuentran en naciones desarrolladas, mientras que las que están en vías de desarrollo no poseen los recursos suficientes para realizar investigaciones fundamentales y aplicadas, en correspondencia con sus necesidades.

Núñez Jover (2010) propone que dentro del papel que juega la ciencia y la tecnología en la formación de los

investigadores y la orientación de la investigación, el profesor investigador opera siempre con conocimientos: produce, disemina, transfiere, aplica conocimientos. Añade que ello requiere una actitud lúcida y bien informada acerca del lugar y la función de los conocimientos, la ciencia, la tecnología en el (los) contexto (s) social (es) contemporáneo (s).

En el umbral de la educación superior del presente siglo, en un mundo en proceso de cambio e innovación, la educación permanente aparece como asunto de toda la vida, dota a los estudiantes de las herramientas intelectuales que les permitirán adaptarse a las continuas transformaciones, a los versátiles requerimientos del mercado laboral y a la obsolescencia del conocimiento. El aprendizaje debe ser encarado como una actividad permanente como consecuencia del cambio tecnológico acelerado y de la consiguiente transformación de los saberes profesionales.

De manera que la educación superior ha de constituir un espacio abierto para el aprendizaje permanente, un aprendizaje que abarque a todos, en todas partes y a lo largo de la vida. La asunción de esta responsabilidad implica buscar alternativas flexibles que permitan la entrada, tránsito y egreso del sistema, por lo que se requiere de propuestas flexibles, sustentadas en nuevas concepciones sobre la gestión del conocimiento, entre otras.

El capital humano de una universidad se forma en el crisol que contiene los componentes del aprendizaje permanente. El desarrollo de programas de posgrado y de proyectos de investigación es fundamental para potenciar los procesos de interiorización, exteriorización, socialización y combinación que están estrechamente relacionados con dicho aprendizaje, lo que une estrechamente la gestión del conocimiento y la formación del capital humano en la cima de una pirámide de amplia base.

La rapidez de los cambios en la gestión del conocimiento ha renovado un marcado interés por la investigación y por un nuevo paradigma que se sustenta en el saber, la innovación y el proceso tecnológico.

En la actualidad se puede afirmar que la gestión del conocimiento es un proceso que ayuda a las universidades a identificar, seleccionar, organizar, diseminar y transferir información importante; así como la experiencia acumulada que forma parte del quehacer investigativo y de la memoria de la institución.

La investigación como función clave de la universidad tiene la misión de generar y gestionar conocimiento y por tanto pasa a formar parte del encargo social de estas instituciones. Redimensionar el papel de la investigación y la gestión del conocimiento son pilares fundamentales para mejorar la calidad de la oferta formativa y brindar su contribución al desarrollo de la sociedad.

Por otra parte, la investigación científica, mediante la cual se gestiona, genera y difunde el conocimiento tiene que situarse en un lugar primordial dentro de las misiones de la educación superior contemporánea, sin ella se no se puede concebir una universidad proactiva, transformadora de la realidad.

La universidad, como agente de cambio y de conservación cultural (Pérez, A. 2009), enfrenta complejos problemas en la creación y gestión de conocimientos, entre los que se destacan los financieros, que incrementan las dificultades para mantener niveles adecuados de investigación.

En la Universidad de Cienfuegos, la gestión del conocimiento, es considerada, desde la investigación, como un reto para impactar en las transformaciones de sus funciones sustantivas.

El objetivo del trabajo está dirigido a destacar diferentes aristas de la gestión de conocimientos, como proceso de cambio, en las universidades cubanas, en general, y, en particular en la Universidad de Cienfuegos, en correspondencia con las particularidades contextuales de los Centros Universitarios Municipales (CUM)..

DESARROLLO

El conocimiento constituye uno de los mayores desafíos que debe enfrentar la sociedad contemporánea y

por ende el conjunto de las instituciones sociales, entre las que se encuentran las universidades. El conocimiento es el recurso de mayor importancia para dar impulso a la producción y al desarrollo científico y económico.

Las tendencias contemporáneas conceden a las universidades, como instituciones del conocimiento, uno de los lugares más destacados en la estructura social. Esto exige la necesidad de revisar los procesos sustantivos para que dichas instituciones cumplan con lo que la sociedad les demanda.

La importancia cada vez mayor del conocimiento se acompaña de la preocupación, constante, de cómo gestionar los aumentos exponenciales del conocimiento disponible.

El término gestión del conocimiento surge a principios de la década de los 90, y ha adquirido popularidad en los últimos años. Para comprender su esencia es necesario partir del análisis del concepto conocimiento.

El conocimiento se define como la interpretación de la información y los datos de modo que permitan generar nuevos datos y nuevas informaciones y se clasifica en conocimiento tácito referido al que no está registrado en ningún medio (está en la mente y en la experiencia de cada individuo) y conocimiento explícito, como aquel que está basado en datos concretos, es el conocimiento formal que puede plasmarse en documentos, informes y patentes, entre otros; es el conocimiento organizado.

En la medida en que se desarrollen u obtengan más conocimientos se lograrán objetivos y metas más importantes para la formulación de diferentes acciones y fines dentro de la educación superior, lo que se traducirá en óptimos resultados en la formación de estudiantes y profesionales que en el futuro puedan desempeñarse como gestores o administradores de la educación.

En las concepciones sobre gestión del conocimiento dadas por los autores: Nonaka, I. y Takeuchi, H. 1999; citado por MES, (2012) se destacan los siguientes elementos: La necesidad de un marco general y procesos específicos para llevarse a cabo, no es un hecho espontáneo, El conocimiento debe hacerse explícito en depó-

sitos, bases de datos y otros medios de almacenaje y distribución, para que pueda ser utilizado, El conocimiento inherente a los individuos (conocimiento tácito) debe ser incluido.

Por su parte, Cuesta (2010), define la gestión del conocimiento como el conjunto de procesos que dirigen el análisis, disseminación, utilización y traspaso de experiencias, información y conocimientos entre todos los miembros de una organización para generar valor.

Pérez, A. (2009), define a la gestión del conocimiento aplicada a la Universidad como un nuevo paradigma, que debe situarse en la perspectiva de la evolución de las ciencias, de las tecnologías y de la sociedad para saber de qué modo hay que formar especialistas y líderes con valores éticos capaces de contribuir a resolver los problemas del Estado, de las empresas o de las organizaciones sociales.

Refiere el citado autor que desde un punto de vista comprensivo considera a la gestión del conocimiento en la Universidad como un enfoque teórico-práctico que se propone definir políticas y procedimientos destinados a mejorar las condiciones de la universidad para crear, organizar, difundir y aplicar conocimientos con el fin de:

- incrementar el potencial científico y tecnológico
- formar especialistas y líderes con valores éticos
- fortalecer la calidad de la educación
- contribuir a la resolución de problemas de la sociedad
- mejorar la eficiencia “inteligente” de las organizaciones sociales
- optimizar el uso de los recursos
- favorecer la creatividad
- conocer y dirigir el flujo de los conocimientos científicos hacia metas destinadas a mejorar las condiciones de vida de la sociedad.

Los autores citados anteriormente, han desarrollado teorías sobre la gestión del conocimiento que englo-

ban a distintos tipos de organizaciones incluyendo a la universidad, que tiene como una tarea central formar profesionales y especialistas de distintas disciplinas, así como brindar servicios, generar nuevas tecnologías, desarrollar la investigación científica y realizar tareas de extensión cultural, donde se movilizan investigadores, profesores, estudiantes, directivos y empleados, inspiradas en políticas científicas, académicas y pedagógicas, que tienen a su vez como fundamento principios filosóficos, políticos, ideológicos, sociológicos y psicológicos entre otros.

Desde esta perspectiva, en los últimos años, las universidades han puesto en marcha iniciativas para la gestión del conocimiento que se genera a partir de los procesos que se desarrollan al interior de ellas. La universidad está asociada a la creación de nuevas teorías y tiene la función de legitimarlas, es la institución donde se producen, se contrastan y se fundamentan conocimientos a través de las comunidades científicas y profesionales.

Los procesos de cambios asociados al desarrollo implican involucrar a los actores que intervienen en ello desde su propia realidad social y sustentar un proceso participativo y generador de progreso desde el entender comunitario, mediante el uso de la ciencia, la tecnología, la innovación tecnológica y el medio ambiente, articuladas entre si y conducentes a lograr un capital que se renueva o revaloriza con el aprendizaje “el propio hombre” (Vidal, R. 2005). Este fundamento forma parte del modelo de desarrollo que en las universidades cubanas se reactualiza en estos momentos.

Todo proceso de cambio llevan implícito la preparación creciente del capital intelectual, que en el participa, pues con la propia modernidad crece el carácter multi, inter y transdisciplinar que encierran las acciones de desarrollo, todo lo cual debe tenerse presente desde el ordenamiento de la gestión del conocimiento como agente de cambio, tanto para el hacer, como para interpretar y asimilar los nuevos retos que día a día enfrenta la universidad en su conjunto.

Resulta necesario tener en cuenta que el vínculo entre conocimiento e innovación es complejo, como comple-

jo y variados son los factores que, tanto en lo tecnológico, como en lo social, en lo político o en lo institucional, se manifiestan sobre los procesos innovadores, los que generan a su vez disímiles y diferentes efectos, según sean los intereses, la visión y la motivaciones de cada cual, de aquí la necesidad de mejorar la comprensión sobre este asunto, coincidiendo con Cañibano, C (2008), sobre la necesidad de buscar lo que esta autora llama “guías prácticas” para el diseño de políticas que estimulen la generación de conocimiento y su puesta en funcionamiento, aportando los elementos necesarios para trazar y corregir políticas y programas de acción para hacer que ésta estimule en la innovación, los mejores frutos para el desarrollo.

Los Centros Universitarios Municipales: nueva estructura para la gestión, como proceso de cambio en la universidades cubanas

En la Universidad de Cienfuegos, el ordenamiento de la gestión del conocimiento a través de las CUM va encaminada en el sentido de estimular no sólo las tecnologías emergentes, sino, de desarrollar una cultura innovadora entre todos los actores locales, que conduzca a fortalecer las alianzas estratégicas, sobre todo, entre el sector empresarial y los centros generadores del nuevo conocimiento y con ello, la propia innovación local dirigida a las demandas identificadas en la proyección del desarrollo.

Como un elemento a tener en cuenta dentro del ordenamiento de la gestión del conocimiento para lograr el desarrollo, es que su orientación, también, debe estar dirigida a la búsqueda de respuesta de mitigación o de disminución de efectos negativos con enfoques sostenibles o alternativos.

Al considerar los elementos antes apuntados, resulta pertinente revisar el nuevo rumbo que asume la Educación Superior Cubana, que significa una oportunidad para los territorios, al disponer de entidades que dinamizan y perfeccionan la preparación de los actores locales, a la vez que conducen a la elaboración de las bases para que se conciban entornos de cambios que aprovechen la asimilación de resultados de la ciencia y la tecnología, tanto los conocimientos que se generan

de forma endógena por el propio saber intrínseco de las diferentes comunidades, como por la universidad. Desde esta proyección se encuentra como vía para cumplir su función transformadora, la sociedad, acerca de ello, se coincide con Núñez Jover (2003), cuando plantea, “lo que convierte al conocimiento en un recurso significativo es la sociedad que lo promueve y desarrolla” .

Lo anterior obliga a proyectar una categorización de las CUM, que como entidades catalizan la integración de una gestión que se atempere a su contexto social, se reformule y perfeccione en el tiempo y que potencie el aprendizaje desde todas las aristas posibles, como una fuente inagotable para producir y estimular entornos de cambios que generen procesos de innovación en diferentes escenarios socio-productivos, como un imperativo más de la sostenibilidad en el desarrollo a lograr.

El seguimiento y estimulación a transformar los escenarios locales desde la universidad, logró una mejor articulación con el surgimiento del Programa Ramal del Ministerio de Educación Superior para la Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo (GUCID), del que devino la Red Nacional GUCID que actualmente funciona, en cuyo centro de debate ha estado el qué y el cómo hacer para cada vez más acercar la Educación Superior a la gestión de Gobierno Local, lo que ha llevado implícito la propuesta de indicadores que permitan validar los resultados del desempeño local que se va gestando.

La provincia de Cienfuegos inició este programa con tres municipios en pilotaje: Aguada de Pasajeros, Rodas y Cumanayagua, extendiéndose en la actualidad al resto de la provincia, por lo necesario que resulta el estimular la gestión del conocimiento y la innovación a nivel local y por considerar a las estructuras municipales de la Educación Superior, facilitadoras de los procesos de cambio que se van generando a ese nivel.

Como una vía de evaluación de lo que se ha venido haciendo en esta dirección, se desarrolló en todos los municipios de la provincia, un estudio organizado en el que se emplearon indicadores propuestos por la Red Nacional GUCID, antes mencionada, todo lo cual

permitió comparar los territorios entre sí y valorar la calidad de los indicadores a emplear en estudios posteriores. Los análisis se enfocaron a evaluar el Índice de Avance Municipal y el índice de Avance de la Gestión.

El análisis de la información derivada evidenció que existen distintos niveles de desarrollo socioeconómico en los municipios de la provincia Cienfuegos y que además, difieren en cuanto al desempeño de la gestión del conocimiento, la tecnología y la innovación.

A su vez, permitieron determinar que la mejora de la situación del desarrollo socioeconómico de los municipios en la provincia debe dirigirse al progreso de su situación económica y la problemática de la integración social. Así mismo otros indicadores de calidad de vida y de condición socio demográfica deben ser atendidos, entre ellos, la baja tasa de natalidad y el envejecimiento poblacional, el acceso a agua potable, la calidad del hábitat y la calidad de la educación.

CONCLUSIONES

La gestión del conocimiento, en las Universidades, por su transversalidad en el cambio hacia el desarrollo, resulta factor clave que merece la concentración de esfuerzos y la búsqueda de acciones integradoras y replicables que acorten la brecha entre aspiraciones y realidades, en lo que a calidad de vida y esperanza social se refiere.

La mejora de la gestión del conocimiento, referida a la ciencia, la tecnología y la innovación en la Universidad de Cienfuegos debe dirigirse a una mayor eficacia de las intervenciones y un mayor impacto en el desarrollo socioeconómico de la provincia, el cual debe orientarse a la prestación de servicios científico – técnicos en los escenarios municipales, la movilización de recursos y financiamiento para la generalización de los resultados correspondientes a proyectos y programas, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

BADILLO GAONA, M., LÓPEZ OROZCO, A., GENIS PÉREZ, E.. La Gestión Del

Conocimiento En Un Postgrado En Pedagogía de la Universidad Autónoma de

México. "Junta Consultiva del Postgrado en Ibero América. Universidad 2012.

BOURDIEU, P. (2000) Los usos sociales de la ciencia . Nueva Visión, Buenos Aires

CAÑIBANO SÁNCHEZ, C.; ENCINAR DEL POZO, M. I. y MUÑOZ PÉREZ, F. F. (2008). Economía del conocimiento y la innovación. Nuevas aproximaciones a una relación compleja. [Consultada 10 de septiembre de 2013]. Disponible en: http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/encinar/documentos/Ficha_Economia_Conocimiento_Innovacion.pdf

CARAYANNIS ELIAS, G. and CAMPBELL, DAVID F. J. (2012). Mode 3 knowledge production in quadruple helix innovation systems Journal of Innovation and Entrepreneurship [online].

Disponible en: <http://www.innovation-entrepreneurship.com/content/1/1/1>.

CUESTA SANTOS, A. (2010). Tecnología de Gestión de los Recursos Humanos Ed. "Felix Varela". La Habana Cuba.

HEMMERT, M.; HIROYUKI, O.; LUDWIG, B. and KLAUS, R. (2008). An Inquiry Into the Status and Nature of University industry. In: Research Collaborations in Japan and Korea, Hitotsubashi Journal of Economics. 49, 163-180. [Consultada: 4 de julio de 2013].

Disponible en: <http://www.researchgate.net/publication/30788460> Capital. 1 (1) 4- 21- 129.

MÉNDEZ GUTIÉRREZ, R. (2003). Innovación y redes locales como estrategia de desarrollo territorial Treballs de la societat Catalana de Geografia. España: s.n.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2012). Taller Nacional "Formación y medición para la Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación en función del desarrollo local. Informe del Grupo de Expertos No. 2. Indicadores para la Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación. La Habana: MES,

Programa Ramal GUCID.

NÚÑEZ JOVER, J. (2003). La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales. La Habana: Editorial Universitaria "Félix Varela". ISBN 959-258-465-6.

NUÑEZ JOVER, J. (2010) Conocimiento académico y sociedad. Ensayos sobre política universitaria de investigación y postgrado © Editorial UH.

PÉREZ LINDO, A. (2003). Universidad, conocimiento y reconstrucción nacional, Editorial Biblos, Buenos Aires.

OJEDA, R. y SOCORRO CASTRO, A. R. (2003). Gestión Agraria. Un Análisis Multidimensional de su sostenibilidad. Cienfuegos: Editorial Universo Sur.

TÜNNERMANN BERNHEIN, C. (2003): La universidad latinoamericana ante los

retos del siglo XXI. México. Unión de Universidades de América Latina.

VIDAL, R. (2005). La Gestión Humana Motor de la Competitividad en América Latina.

Cali: Colombia. Editorial CIGEH. UNESCO (1998): La educación superior para el

siglo XXI: visión y acción. Conferencia Mundial de Educación Superior. París.

UNESCO. Conferencia Mundial de Educación Superior. París. SCO (1998): La

Educación superior para el siglo XXI: visión y acción.